



Estimado/a lector/a:

Al escribir estas líneas, la asamblea federal de la SV habrá tenido lugar hace apenas unas horas. Un resumen, sin pretensión de exhaustividad, se publicó inmediatamente después en la página web de la SV. En esta edición recibirá las informaciones, ahora completas, referente a los individuales acuerdos.

Desde mi punto de vista, fue una asamblea general excelente con discusiones muy buenas, parcialmente controvertidas. Este intercambio objetivo de opiniones es necesario para poder abordar los temas desde diferentes perspectivas. Se pudo percibir claramente que, a pesar de las opiniones a veces muy opuestas, siempre se trató de encontrar soluciones. En este punto, quiero agradecer nuevamente a cada uno de los que este fin de semana se involucró en nuestra asociación.

Tenemos un perro fantástico y somos miembros de una asociación maravillosa. Por supuesto, siempre hay cosas que mejorar, no cabe duda. Pero eso seguramente se aplica a muchos ámbitos de nuestra vida. Dejemos, por favor, de buscar siempre «el pelo en la sopa» como primera reacción ante todo. Eso amarga, genera insatisfacción y enferma. Además, sin duda, no favorece en absoluto a nuestra imagen pública. Centrémonos, simplemente, en todas las cosas maravillosas que nuestra asociación y nuestra comunidad tienen para ofrecer. En todos aquellos lugares donde las personas disfrutan haciendo algo juntas y cultivando una convivencia justa y amistosa, uno se siente a gusto. Divertirse: juntos y con nuestro propio compañero de cuatro patas.

Si escuchamos nuestro interior, eso es lo que todos queremos, ¿verdad? Pero también sabemos que para lograrlo hay que aportar activamente de nuestra parte, especialmente cuando «hay roces» entre personas. Esperar a que el otro cambie primero no funcionará. A diferencia del pasado, hoy en día muchas disputas se llevan a cabo, de forma moderna, en internet. Con ello, nuestra cultura de debate ha alcanzado un nivel completamente nuevo. Ya nadie mira a los ojos de su interlocutor cuando formula una crítica. Tampoco es evidente, en muchos casos, el grado de veracidad de lo que se afirma. Con frecuencia, los lectores se sienten animados por textos en parte provocadores a dejar de inmediato un comentario igualmente emocional, sin contar con un conocimiento de fondo propio. Así, se pasa por alto que el autor, en algún lugar del texto, ha escrito que quizá las cosas no sean en realidad como él mismo las ha planteado.

En las publicaciones que, con falsas acusaciones, han alcanzado muy rápidamente una difusión mundial de esta manera, de nada sirve que posteriormente se demuestre que las afirmaciones eran falsas. Las personas puestas en la picota ya han sufrido un grave daño a su reputación. El hecho de que estas personas también tengan familia, a la que esto afecta igualmente, se acepta sin reparo. Cuando, además, los autores son demasiado cobardes para publicar bajo su propio nombre y se esconden tras perfiles anónimos, eso, si bien revela rasgos de su carácter, no facilita en absoluto las cosas para los afectados. Últimamente se observa una y otra vez que ocupantes de cargos oficiales de nuestra asociación se dejan llevar y comentan este tipo de publicaciones anónimas. Les invito a reflexionar si estas plataformas son el lugar adecuado para expresar su opinión personal.

Nos debilita enormemente como comunidad cuando no nos mantenemos unidos. Pensemos simplemente en cómo se actúa en muchas familias: puede haber palabras claras y firmes entre nosotros, pero hacia afuera se mantiene la unidad.

Muchos de nosotros nos conocemos ya desde hace muchos años. Hemos pasado mucho tiempo juntos en los campos de adiestramiento. Algunos de nosotros, incluso, mucho más con los compañeros de deporte que con la propia familia. Por eso, en cierto modo, ya somos también una pequeña familia. Intentemos simplemente volver a poner más en primer plano a la comunidad. Hablemos directamente unos con otros en vez de hablar unos sobre otros. Al final, esto crea un buen ambiente, que es lo que todos deseamos.

En este sentido, espero que como comunidad nos mantengamos unidos y descubramos que solo la convivencia en el mundo real nos hace avanzar. Y, además, ¡también nos divierte! ;-)

Saludos cordiales,

Roswitha Dannenberg